Estudio comparativo del cuadro de Ambrosius Benson "La Ascensión del Señor", en la catedral de Burgos, con un lateral de nuestro tríptico flamenco.

Ambrosius Benson "Ascensión del Señor" en Burgos

Tríptico de la Basílica, lateral izquierdo

Asociación de Amigos de la Basílica. Enero de 2016

Al analizar juntos estos dos cuadros se ponen de manifiesto varias coincidencias que queremos reseñar. La primera es que en ambos el resucitado asciende al cielo con un doble vestido, una túnica sobre la mortaja, duplicidad que no es demasiado habitual en el género.

Y que además en los dos casos se da la circunstancia de un pliegue a la misma altura de la rodilla y una disposición del pie similar, con cuatro dedos y el meñique insinuado

De igual manera, las vestiduras comparten un detalle similar en el cuello de la mortaja, una especie de pliegue, en el de Burgos parece sencillo y en el de Portugalete es doble y curiosamente en ambos rostros, el trazo de la nariz empalma con la ceja izquierda

También en ambos cuadros el Resucitado asciende a los cielos con el mismo telón de fondo, un agujero de fondo amarillo festoneado de nubes, aunque en el de Portugalete, que está bastante deteriorado, ha incluido en la parte superior unos cuantos angelitos.

Otro detalle muy significativo lo aportan las manos de los apóstoles, todas ellas de canon muy alargado en ambas pinturas.

En el cuadro de Burgos se pueden contar once.
Y en el de Portugalete, también se cuentan once, aunque todo hace pensar que la de la Virgen, que solo se aprecia una, en realidad serán dos, pero al estar tan superpuestas no se aprecian. Hay unas deterioradas, del apóstol con barba blanca, al lado del de verde y otras dos en el apóstol tras la piedra.
Pero lo más sorprendente es la distribución. En los dos cuadros el autor ha buscado una estructura compositiva marcada por la presencia en primer plano de las citadas manos formando una línea recta. Y en los dos cuadros este aspecto es de capital importancia compositiva.

También ha llamado nuestra atención el hecho de que en ambos cuadros el apóstol que figura en primer plano, viste de verde.

Todo lo expuesto nos lleva a considerar que ambos cuadros han de tener un origen común y han sido producidos en un mismo taller, un taller donde trabajaba Ambrosius Benson.